

## **Búsqueda de la verdad, luego del levantamiento indígena de octubre de 2019**

Por: Abel SUING [arsuing@utpl.edu.ec](mailto:arsuing@utpl.edu.ec)

En Ecuador se vive una tensa calma. La protesta social dejó heridas. Las interpretaciones de lo ocurrido son varias. El inventario de pérdidas incluye fallecidos y el deterioro de las relaciones entre ciudadanos, en este lamentable marco las atávicas posiciones regionalistas y racistas volvieron a emerger.

Los problemas de desarrollo deberán ser atendidos por las próximas generaciones porque los líderes actuales, que contaron con oportunidades y recursos para progresar en paz, no los solucionaron.

En las demandas del movimiento indígena y de las medidas de política económica del gobierno hay puntos de coincidencia, por ejemplo, la atención a los más necesitados y las compensaciones directas, pero ¿cómo lograrlo y quiénes deben hacerlo?

Como un bumerang, se vuelve a punto de partida: ausencia de líderes en valores, mínimos desempeños en las instituciones, débiles programas de salud y educación, es decir, debilidades que la mayoría de la población pretende que sean compensadas. Si es así, ¿qué falta?

En un entorno de lo superfluo, de apariencias, donde algunos medios de comunicación entregan, en sus franjas de más audiencia, las versiones criollas de realidades de imitadores y mundos de hedonismos, probablemente lo primero que deba reponerse sea la verdad.

Es urgente que la sociedad se mire al espejo, se reconozca, se acepte y comprenda que una mejor calidad de vida será consecuencia de comportamientos sobrios, de sacrificios, de prioridades, pero también de alegrías sinceras. A mejores niveles de bienestar no se llega criticando las faltas del vecino sino superado las propias limitaciones.

Las claves del futuro no las tienen los expertos, politólogos o macro economistas. Ellos ayudan, pero no son genios ni tienen la panacea. La administración de un país, en lo esencial, no es distinto de la administración de una casa. Necesidades ilimitadas, recursos escasos e identificación de prioridades son los factores que tanto padres de familia como gobernantes deben manejar.

Los primeros pasos en pro de mejores días deberían estar guiados por la búsqueda constante de la verdad, de lo contrario, la noche del 13 de octubre de 2019 habrá iniciado el siguiente levantamiento indígena, así como una nueva época de pobreza en la República del Ecuador.